

DOMINGO 25 DE JULIO DE 2021

LECTURA ORANTE
17º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR

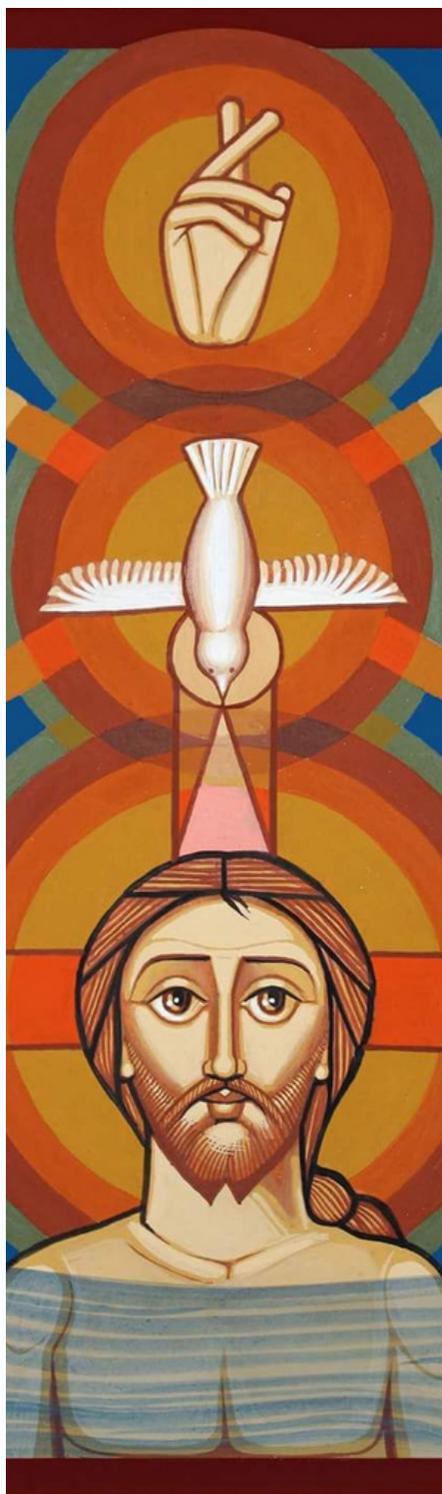
**Jesús se ofrece como pan
partido
para la vida de todos**

Juan 1, 1-15



1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



Dios y Padre de todos, Señor de la vida:
Tenemos hambre de vida plena y fraternidad,
somos pobres peregrinos que cuentan
con algunos panes y unos pocos peces.
Sacia nuestra hambre y nuestras búsquedas
por medio de tu Hijo Jesucristo, nuestro pan de vida.

Él nos guíe y fortalezca
para que sepamos ofrecer, a un mundo que espera,
el alimento de reconciliación y alegría
que solo tú puedes dar.

Te lo pedimos por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia en el lugar preparado previamente con un sencillo altar con una Biblia abierta en Jn 6, 1-15, flores y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san *Juan* 1, 1-15

I. Una clave de lectura:

Se interrumpe la lectura del evangelio de Marcos y durante los próximos cinco domingos oraremos con el capítulo 6 de Juan, que tiene como tema central el pan en dos formas: el pan de vida y el pan eucarístico. Este capítulo nos ofrece una enseñanza sobre Jesús, como una síntesis de su misión, identificándose con el pan que se parte y reparte entre una multitud, señalando así el sentido de vida. Jesús es el mesías que se dona al mundo y la humanidad para que tenga vida en abundancia. Estos domingos nos ayudarán a comprender que la vida eucarística es vida de donación y la comunión se construye ofreciéndose como alimento para la vida de los otros. Tres aspectos que deben ser tenidos en cuenta: el texto alude a hechos significativos del AT; se trata del relato de un signo y no de un milagro, lenguaje que Juan no usa y hay alusiones a la eucaristía (“dar gracias”, v11) que nos remiten a la celebración en la comunidad de Juan.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Juan 6, 1-4: Introducción narrativa.
- b. Juan 6, 5-10: Diálogo entre Jesús y sus discípulos.
- c. Juan 6, 11-13: El poco alimento multiplicado es sobreabundante.
- d. Juan 6, 14-15: Reacciones de Jesús y de la gente.

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Juan* 1, 1-15

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo y en la oración.



- a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Cómo experimentamos lo que la gente busca y lo que Jesús ofrece?
- c. Jesús desafía a Felipe ¿Cómo vivimos este desafío en nuestra comunidad, en nuestra familia y en el compromiso pastoral?
- d. ¿Qué nos dice el signo de quien ofrece los panes y los peces?
- e. En la sociedad en que vivimos ¿Desde dónde podemos hacer una comunidad fraterna y solidaria?
- f. ¿Podemos también nosotros hoy multiplicar panes para una multitud hambrienta?

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Juan 6, 1-4: Introducción narrativa. Jesús está constantemente en salida. Lo vemos cruzar el lago. Mucha gente lo seguía porque creyeron en Jesús al ver los "signos" que realizaba. Jesús desaprobar tales motivaciones. Jesús, tal como hizo Moisés, se sienta rodeado de sus discípulos. El gesto de sentarse para enseñar era propio de los rabinos, pero Juan no señala que Jesús haya enseñado en esta circunstancia. En el cuarto evangelio se mencionan tres celebraciones de Pascua en la vida pública de Jesús. Esta sería la segunda (la primera: 2,13; la tercera: 11,55) y hace comprender el ambiente religioso y teológico de todo lo que sucede en el capítulo 6. El pan dado por Dios como el maná; la subida al monte de Jesús, como Moisés; el paso del mar, como en el Éxodo. Al inicio de la narración parece que la gente lo seguía de antes, Juan dice que la muchedumbre venía hacia él. Probablemente aparece el tema de venir a Jesús, uno de los temas preferidos por Juan y subrayado en este capítulo. Corresponde a la adhesión de la fe.

b. Juan 6, 5-10: Diálogo entre Jesús y sus discípulos. Felipe y Andrés entran en escena. Dos, de entre los doce, que en este evangelio juegan un papel importante. Si prestamos atención a la pregunta de Jesús, podremos descubrir su valor cristológico: preguntar de dónde proviene el don, es preguntar también por quien es el donante que, en este caso, es Jesús; por tanto, la pregunta se orientaría al origen divino de Jesús. La pregunta pone a prueba. Pone a prueba la reacción del discípulo. La prueba tiene normalmente el significado negativo de tentación, verificación o engaño. En este caso, se resalta la duda que la pregunta de Jesús ha suscitado, como una expresión de ignorancia. Por otra parte, se destaca nada es suficiente para satisfacer la necesidad. Juan quiere subrayar la obra divina y la desproporción de los recursos humanos. Se dispone de pocos medios y estos vienen de alguien que no cuenta. El pan de cebada, es el pan de los pobres. Jesús hace que la multitud se recueste porque la comida se debía tomar cómodamente, igual que en el ritual de la Pascua y como era obligación en los banquetes. La multitud, sin saberlo, ha sido invitada a un banquete.

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación comentario



c. Juan 6, 11-13: El poco alimento multiplicado es sobreabundante. Las palabras y los gestos de Jesús son muy cercanos al del rito eucarístico. No se puede decir que el uno provenga del otro. Dar gracias se traduce aquí por eucharistein. Igual que el presidente de la mesa de Pascua, Jesús mismo parte el pan y lo distribuye directamente a la gente. De igual modo hará en la última Cena. Jesús dio el pan ya partido para que lo distribuyeran los apóstoles, la muchedumbre era demasiado grande para que él solo lo pudiera hacer. Juan quiere llamar la atención de sus lectores sobre la persona de Jesús, único y verdadero dador del "pan del cielo". Observemos orden de los hechos: la multiplicación sucede después de la división del pan y la división ocurre después que un "pequeño" pone a disposición sus recursos. Los pobres y pequeños panes, se multiplican a medida que se dividen. Jesús multiplica lo que nosotros aceptamos para compartir con El y con los otros. El alimento abundante recuerda la abundancia prometida por los profetas. La muchedumbre no se equivoca cuando dice que Jesús es el profeta que tenía que venir. El profeta que realiza la promesa divina de uno igual a Moisés que inaugura los tiempos mesiánicos con un banquete abundante como habían prometido los profetas antiguos.

d. Juan 6, 14-15: Reacciones de Jesús y de la gente. Entran en escena los apóstoles que tratan de no perder ningún trozo de este pan precioso. Este pan, sin embargo, es un pan que perece y no que no se puede comparar con el "pan del cielo". El mandato de recoger lo que sobra, hace referencia a lo que estaba prescrito sobre el maná. No se puede establecer con certeza si el número de canastos hace referencia al número de los discípulos. La frase quiere hacer subrayar la gran abundancia que vino de los panes bendecidos por Jesús. Juan parece que no le da importancia a los dos peces que habían sido ofrecidos con los panes, tal vez porque el sermón que sigue está todo centrado en el pan. La motivación que Juan ofrece a continuación del milagro, no es la compasión por la gente, sino el significado del "signo". La abundancia de dones tiene que ver con la acción salvadora de Jesús para la que ha sido enviado. Contrariamente a los otros evangelistas, Juan narra la rápida desaparición de Jesús después del milagro; quería evitar que su papel como Mesías fuera manipulado por manifestaciones políticas por parte de la gente. Jesús confirma su elección, la que realizará hasta el final, delante de Pilato.

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana

¡Tomemos conciencia de que caminamos con otros!



Pidamos la gracia de tomar conciencia de caminar por la vida con otros. Jesús nos enseña a mirarlos como hermanos y hermanas. Mirando a Jesús, dispongámonos, desde nuestra fragilidad a compartir nuestra vida con todos y construir un mundo fraterno y amigable.



R/. El Señor es bueno con todos.

El Señor es clemente y misericordioso
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. R/.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.

Los ojos de todos te están aguardando,
tú les das la comida a su tiempo. R/.

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones.
Cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente. R/

**Oremos con el
Salmo 144, 8-
9.10 y 15.17-18**



9

ORACIÓN FINAL

Dios y Padre que nos amas:
en el pan partido de tu hijo,
Palabra de vida, para nosotros,
lo reconocemos como pan de vida.

Danos siempre este pan;
que Jesús sea nuestro pan de cada día,
siempre más nutritivo y sabroso
cuando se comparte desde nuestra pobreza
con los que padecen cualquier clase de hambre.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

